

El Cuarto Martes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Tú, que con tu purísima mano formaste a la humanidad, oh compasivo, viniste a sanar a los enfermos, oh Cristo. Por tu palabra resucitaste al paralítico junto al estanque de las Ovejas. Y curaste la dolencia de la mujer que sangraba. Tuviste misericordia de la hija atormentada de la cananea, y no desdeñaste la petición del centurión. Por esta causa clamamos a Ti: «Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti.»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tú, que con tu purísima mano formaste a la humanidad, oh compasivo, viniste a sanar a los enfermos, oh Cristo. Por tu palabra resucitaste al paralítico junto al estanque de las Ovejas. Y curaste la dolencia de la mujer que sangraba. Tuviste misericordia de la hija atormentada de la cananea, y no desdeñaste la petición del centurión. Por esta causa clamamos a Ti: «Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti.»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El paralítico, que era semejante a un muerto insepulto, te vio y gritó en voz alta: «Ten piedad de mí, oh Señor, porque mi lecho se ha convertido en mi sepultura. ¿De qué, pues, me sirve la vida? No necesito el Estanque de las Ovejas, porque cuando las aguas están turbulentas no hay nadie que me levante y me coloque allí. Pero vengo a Ti, oh Fuente de curaciones, para que junto con todos clame en voz alta: Oh Señor Todopoderoso, gloria a Ti.»

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Subió Jesús a Jerusalén, al estanque de las Ovejas, que los hebreos llaman Betesda y que tiene cinco pórticos. Allí yacía una multitud de enfermos; porque un Ángel de Dios descendía cada temporada y agitaba las aguas, otorgando curación a los que se acercaban con fe. Y el Señor, al ver a un hombre que llevaba allí muchos años, le dijo: «¿Quieres ser sano?» Y el enfermo respondió: «Señor, no tengo hombre, cuando el agua está revuelta, que me levante y coloque en la piscina. He desperdiciado todos mis bienes en médicos y no fui considerado digno de misericordia.» Pero el Médico de almas y de cuerpos le dijo: «Toma tu camilla y anda, y proclama mi poder y mi gran misericordia hasta los confines de la tierra».

Entrada

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tono 3

Todas las cosas han sido iluminadas por Tu Resurrección, oh Señor, y el Paraíso ha sido abierto de nuevo. Y aclamándote, toda la creación siempre te ofrece alabanzas.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

de compunción

Sálvame, Señor Dios mío, porque tú eres la salvación de todos. La tempestad de las pasiones me inquieta, y el peso de mis iniquidades me hunde. Concédeme una mano amiga y elévame a la luz de la compunción, ya que sólo Tú eres compasivo y Amante de la Humanidad.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Oh Cristo, verdaderamente grande es el poder de tus mártires, que impulsan ahuyentar a los espíritus malignos, aunque yacen en sepulcros; *vencen el poder del adversario, *por la fe en la Santísima Trinidad disputando por causa de la piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En el Pórtico de Salomón yacía una multitud de impotentes, y en mitad de la fiesta Cristo encontró allí a un paralítico que había estado postrado en cama durante treinta y ocho años. A él clamó con voz de autoridad: «¿Quieres ser sano?» Y el enfermo respondió: «Señor, no tengo hombre, que al agitarse el agua, pueda levantarme y colocarme en el estanque.» Entonces le dijo: «Toma tu camilla. He aquí, has quedado sano, no peques más.» Por las intercesiones de la Teotokos, oh Señor, envíanos tu gran misericordia.

Tropario

Tono 3

Alégrense los cielos; que se regocijen las cosas terrenales; porque el Señor ha hecho poder con su brazo. pisoteando muerte tras muerte; convirtiéndose en el primogénito de los muertos, librándonos del vientre del Hades, y concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin simiente concebiste por obra del Espíritu Santo; y glorificándote, te cantamos: ¡Alégrate, Virgen Santísima!

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

Tono 3

Alégrense los cielos; que se regocijen las cosas terrenales; porque el Señor ha hecho poder con su brazo. pisoteando muerte tras muerte; convirtiéndose en el primogénito de los muertos, librándonos del vientre del Hades, y concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin simiente concebiste por obra del Espíritu Santo; y glorificándote, te cantamos: ¡Alégrate, Virgen Santísima!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octoijos

Tono 3

Habiendo probado la muerte en la carne, oh Señor, borraste la amargura de la muerte al levantarte fortaleciendo a la humanidad contra ella y anunciando la abolición de la antigua maldición. Defensor de nuestras vidas, oh Señor, ¡gloria a Ti!

de la Compunción

Tono 3

Stijo: Oh Señor, no me condenes en tu ira, ni me castigues en tu ira.

¿Hasta cuándo, alma mía, persistirás en tus ofensas? ¿Cuánto tiempo pasará antes de

que te arrepientas? Recuerda el juicio que está por venir, y clama al Señor diciendo: «He pecado, oh Sin pecado, ten piedad de mí.»

a los mártires

Tono 3

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por la fe habéis brillado, oh santos, lumbreras supremamente radiantes, amantes de la piedad piadosa, portadores de pasiones famosas. Porque teniendo coraje ante los tormentos de los tiranos, derribasteis el engaño de la idolatría, ya que teníais la Cruz como trofeo invencible de la verdad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Tú eres nuestro refugio y fortaleza, oh Teotokos, la poderosa ayuda de todo el mundo: con tus súplicas proteges a tus siervos de toda necesidad, oh tú, la única bendita

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Los que estaban atados por la parálisis de la envidia, se debilitaron de los celos, cuando vieron a Jesús fortalecer al paralítico en sábado, y dijeron: “No es propio sanar en sábado. Tú quebrantas el reposo sabático de nuestros padres. Porque no sabían que Tú eres el Maestro de la Ley, y el Sanador de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los que estaban atados por la parálisis de la envidia, se debilitaron de los celos, cuando vieron a Jesús fortalecer al paralítico en sábado, y dijeron: “No es propio sanar en sábado. Tú quebrantas el reposo sabático de nuestros padres. Porque no sabían que Tú eres el Maestro de la Ley, y el Sanador de nuestras almas.

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de al Fiesta

Tono 3

Maravilloso eres Tú, oh Dios, que haces maravillas gloriosamente, que formaste la tierra desde el abismo, y cubriste los carros y salvaste al pueblo que te canta como nuestro Rey y Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Haciendo señales y haciendo prodigios, oh único Rey, Tú voluntariamente soportaste la Cruz, ya que eres compasivo; y habiendo matado a la muerte con la muerte, nos diste vida.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Bailemos de alegría y con fe hoy por el levantamiento de Cristo, oh pueblos. Hades ha sido despojado de aquellos que tenía encadenados, y rápidamente los entregó, mientras alababan las poderosas obras de Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti,

Oh Tú que con poder divino sanaste una vez al paralítico con tu palabra, oh Cristo, y le ordenaste al que había estado enfermo durante muchos años que tomara su cama, sana a mi alma, que aflige gravemente.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

En la antigüedad, un ángel bajaba al estanque de las Ovejas y sanaba a un hombre cada año; pero ahora Cristo limpia multitudes infinitas mediante el bautismo divino.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh líder de los Ángeles y Comandante Supremo de los Ministros en lo alto, abriga y protege de toda clase de tentaciones a los que se reúnen en tu honrado templo, alabando a Dios.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con los Incorpóreos, alabemos sin cesar al Dios Sin Principio, que está en tres Hipóstases y una Naturaleza, sí, Padre, Verbo y Espíritu, que tiene Reino y poder indivisible.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Salva de los peligros, de la conquista de los bárbaros, de la guerra civil y de la espada, y de cualquier otro peligro, a este rebaño tuyo, que siempre te honra fielmente, oh Pura.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

de la Fiesta

Tono 2

Oh alma estéril e infértil, da una cosecha de frutos gloriosos y clama con alegría: He sido firmemente establecido por Ti, oh Dios; No hay santo ni justo excepto Tú, oh Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando en el pasado el sol te vio colgado del Árbol, oh Verbo, la luz se retiró y toda la tierra se turbó; los muertos resucitaron cuando Tú reposaste, oh Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando entraste en el vientre de la tierra con tu alma, Hades se apresuró a dar a luz las almas que poseía, las cuales clamaron a tu poder un cántico de acción de gracias, oh único Señor.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti. Tú,

Oh Sumo Bueno, sana mi alma, que desde hace muchos años está gravemente enferma, como sanaste una vez al paralítico, para que pueda caminar en Tu camino, que Les muestras que te anhelan.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Junto con las Huestes de lo alto, oh Arcángel de Dios, suplica por nosotros que te alabamos con fe, preservándonos y protegiéndonos de caer en las pasiones de la vida.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Camemos: «Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu, porque por naturaleza Dios es uno, a quien todas las potencias de los Cielos glorifican en temor, clamando: Santo, Santo, Santo.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin semilla fue tu concepción, y trascendiendo el entendimiento fue tu parto, oh Virgen Madre inmaculada; un hecho asombroso, una maravilla sumamente grande, honrada por los ángeles y glorificada por los hombres mortales, oh Señora y Doncella.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorruptión, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 3

Una sola palabra fortaleció al paralítico, ya que había sido pronunciada por el Verbo universal, que había aparecido sobre la tierra por su amor y compasión. Por lo cual, partió de aquí y salió llevando su propia cama, y los escribas, aunque vieron este gran hecho que se cumplía, estando retenidos por el mal y paralizados de alma por la envidia, no aguantaron.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 3

Habacuc previó el monte ensombrecido, tu vientre inmaculado, oh pura. Por eso clamó; «Dios surgirá de Teman, y el Santo de una montaña densamente ensombrecida.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Consumida por la envidia, la multitud de los hebreos te crucificó en el madero, oh Señor; y habiendo anulado la condenación de muerte, te levantaste como Uno poderoso, levantando al mundo junto contigo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Por qué buscáis con mirra la Mirra inagotable, oh mujeres? Ha resucitado, dijo el que estaba sentado vestido de blanco, y ha llenado el mundo de fragancia espiritual.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tomando sobre ti la semejanza de un siervo, por el exceso de tu compasión viniste y sanaste al que había estado postrado en cama por muchos años, oh Verbo, mandándole que tomara su cama.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

En cierta época, un ángel del Señor descendió y removió el agua del estanque de las Ovejas, sanando a una sola persona. Pero Cristo salva a infinitas multitudes mediante el bautismo divino.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh líder de los ángeles y guía de los descarriados, oh Comandante Supremo del Señor, ven entre nosotros en esta hora y lleva las oraciones de todos nosotros al único Creador y Maestro.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

La Santísima Trinidad está unida en naturaleza, dividida en Hipóstases; siendo el Padre sobre-esencial, el Hijo co-eterno y el Santo y Único Espíritu Todopoderoso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Cómo es que mamas a un niño, oh pura? ¿Cómo das a luz a un niño más viejo que Adán? ¿Cómo llevas en tus brazos a un Hijo que está sentado sobre los hombros de los querubines? Como sólo Él sabe, como Él entiende, incluso Él que ha dado existencia a todo lo que existe.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 3

Por Tu luz inagotable, oh Cristo, ilumina mi alma humilde y guíala en Tu temor porque Tus mandamientos son luz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti.

Fuiste levantado sobre el Árbol de la Cruz, elevando así al mundo entero junto contigo; y haciéndote Uno entre los muertos, oh Dios, resucitaste a los muertos de todos los tiempos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cristo ha resucitado, como dijo, habiendo vaciado los reinos del Hades, y se ha aparecido a los Apóstoles, concediéndoles el gozo eterno

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Las mujeres vieron al ángel brillante como un relámpago y blanco como la nieve, y dijeron: No llores; nuestra Vida ha resucitado y ha dado vida a los que estaban muertos en las tumbas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Así como Tú levantaste al paralítico, oh Cristo, así también levanta mi alma que está paralizada por las transgresiones, y concédeme que me vaya bien mientras ando en Tus rectos caminos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Miguel, Líder de los Ángeles, salva al pueblo que hoy está reunido en tu templo y que proclama las maravillas de Dios.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

De igual honor es la triple Unidad: Divididos piadosamente en hipóstases, pero unidos en naturaleza están el Padre, el Hijo y el Espíritu Divino.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu alumbramiento sin semillas, oh puro, y tu incomprensible alumbramiento alabamos, mientras te bendecimos como Madre del Creador y Maestro de todo.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 3

El abismo de las pasiones y una tormenta de vientos adversos se han levantado contra mí. Pero tú, oh Salvador, date prisa, para salvarme y librarme de la corrupción, como libraste al Profeta del monstruo marino.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Por tu propia voluntad fuiste levantado sobre el árbol y puesto como un muerto en el sepulcro, y habiendo resucitado a todos los que estaban muertos en el Hades, oh Cristo, los resucitaste por tu divino poder.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el Hades te encontró abajo, oh Compasivo, se amargó y se apresuró a entregar a aquellos a quienes tenía presos, quienes con voces incesantes alaban tu imponente Resurrección, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Al contemplar a Cristo, Vida de todos, resucitado de la tumba, los divinos discípulos lo adoraron con amor, recta ciencia y alegría de alma.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando aquel que estuvo muchos años en un lecho de aflicción fue sanado por Tu mandato, oh Cristo, glorificó y alabó Tu compasión, oh Dador de vida.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Miguel, líder de los Ángeles, mientras estás ante el trono del Maestro, sé presente entre nosotros, guiando hacia los senderos de la vida a quienes te poseen como ferviente protector.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Junto con las imponentes Huestes de lo alto Te reverencio, Que eres una Trinidad en Hipóstases; Te proclamo, que eres una Unidad en esencia, oh Padre, Hijo y Espíritu Recto sin principio, Dios de todas las cosas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que sostiene todas las cosas por su mandato divino está sostenido en tus brazos, oh Virgen Teotokos, y como es compasivo, nos rescata de la mano esclavizadora del maligno.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 3

Como en otro tiempo levantaste al paralítico, oh Señor Dios, con tu divino cuidado y poder, levanta mi alma paralizada por diversos pecados y transgresiones y por obras y actos indecorosos, para que, salvo, yo también pueda Clama: «Oh Compasivo, gloria a Tu dominio y poder, oh Cristo.»

Ikos

Oh Tú que tienes los confines de la tierra en la palma de tu mano, oh Jesús nuestro Dios, que eres sin principio con el Padre, y que junto con el Espíritu Santo gobiernas sobre todas las cosas: Tú apareciste en la carne, curando enfermedades, ahuyentando pasiones y dando la vista a los ciegos. Y por palabra divina levantaste al paralítico,

mandándole que anduviera derecho y que llevara sobre sus hombros la cama que antes lo había llevado. Por lo que, junto con él, todos te alabamos y clamamos: Oh Compasivo, gloria a tu dominio y poder, oh Cristo. cuerpo de Jesús, y id rápidamente, proclamad a los discípulos: «El Salvador ha resucitado del sepulcro.»

ODA 7

de la Fiesta

Tono 3

Tú rociaste el horno y salvaste a los jóvenes de sus llamas: «Oh Señor, Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Al verte tendido sobre el Árbol, el sol retiró su luz, no teniendo fuerza para brillar sobre el mundo cuando Tú, oh Rey de todos, te ponías, para que todas las naciones fueran iluminadas.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú te levantaste, vaciando así las tumbas y despojando al Hades con tu poder todopoderoso. Por tanto, alabamos tu honorable y divino levantamiento, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Por qué buscáis a los vivos como a los muertos? Ha resucitado, no está en el sepulcro: Así clamó a los portadores de mirra el divino Ángel de la antigüedad, que era como un relámpago.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Habiendo sanado con tu palabra al parálítico que había estado postrado en cama durante muchos años, clamaste en voz alta: Toma tu camilla y camina, alabando los milagros de Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Miguel, Comendador Supremo del Señor, por tu mediación guías y proteges de toda clase de mal a aquellos que están reunidos en tu templo con fe para alabanza de Dios.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Trinidad, ya que eres Dios y Maestro de todo, sálvanos de diversos peligros a los que te alabamos con fe, y haznos partícipes de tus bendiciones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Después de llevar inefablemente a Aquel que sin cambio fue engendrado del Padre sin principio antes de todos los siglos, permaneciste virgen; por esto te bendecimos, oh Pura.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

de la Fiesta

Tono 3

Dios es incesantemente glorificado en lo alto por los Ángeles; oh cielo de los cielos, vosotros tierra y montañas, vosotros llanuras y abismos, y toda la raza de la humanidad, con himnos al Creador y Redentor, bendecid, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El velo se rasgó en dos cuando fuiste crucificado, oh Salvador nuestro, y la muerte entregó a los muertos que había devorado; y el Hades quedó desnudo cuando te vio venir a las regiones más profundas de la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh Hades, ¿dónde está tu victoria? Fuiste ejecutado y destruido por el Rey resucitado. Ya no reinas más; porque el Poderoso ha quitado a los que tenías en servidumbre.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Corred rápidamente y proclamad la Resurrección a los Apóstoles, dijo el joven que se apareció a los portadores de mirra. El Maestro ha resucitado y, de manera maravillosa, los muertos de todos los tiempos han resucitado junto con Él.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Después de permanecer en cama durante muchos años, el parálítico gritó: Ten piedad de mí, que estoy oprimido por la necesidad, oh Redentor. Y le ordena que tome apresuradamente su lecho y camine erguido.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Como Líder de las Huestes Inmateriales, oh Comandante Supremo, ora junto con ellos

para que se nos conceda la liberación de nuestras ofensas, la corrección de la vida y el disfrute de los bienes eternos allá.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

De común acuerdo alabemos la Esencia increada e indivisa, la Divinidad de las tres Hipóstases, el Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo sin principio, mientras clamamos la impresionante melodía de los Serafines.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Del antiguo Isaías te contemplaba como a un libro, oh Siempre Virgen, en el que, por el dedo del Padre, estaba inscrita la Palabra eterna, Que salva de toda irracionalidad a quienes te alabamos con palabras sagradas.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 3

En el monte Sinaí, Moisés te vio en la zarza, como quien concibió el fuego de la Deidad dentro de tu vientre, y sin embargo permaneció inconsumido. Daniel te vio como un monte no cortado por mano de hombre, e Isaías te proclamó como la Vara que brotó de la raíz de David.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste levantado sobre el Árbol, oh Jesús, levantándonos así junto contigo. Y cuando por tu propia voluntad fuiste puesto en el sepulcro, resucitaste de los sepulcros a todos los muertos que alababan tu poder incomprendible y tu poder invencible.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú amaneciste de la tumba como uno muy hermoso, como un novio de una cámara nupcial, oh Palabra muy hermosa; y disipaste las tinieblas del Hades, sacando adelante a

los que estaban encarcelados y que clamaban unánimes: Gloria a tu gloria, gloria a tu levantamiento, oh Jesús, Dios nuestro.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Trayendo sus lágrimas y sus suspiros mezclados con mirra, las mujeres vinieron apresuradamente a tu santísimo sepulcro. Y por la fe fueron instruidos acerca del resurgimiento glorioso de Cristo, que celebramos al regocijarnos con el gozo del alma.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

La salud del cuerpo siguió a tu orden, oh Cristo, y se vio al ex parálítico caminando apresuradamente y cargando su lecho en el que había estado acostado durante muchos años, y alabó tu gran poder.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Ora por nuestra iluminación, oh gran Comandante Supremo, que siempre estás en presencia de la gran Luz, para que nuestra vida sea pacífica, porque siempre está perturbada por los ataques de la serpiente y por las circunstancias de la vida, oh glorioso.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con reverencia te glorifico, oh Luz y Luces, oh Vida y Vidas, oh Padre, Verbo y Espíritu Santo, Unidad tri-hipostática, Dominio indivisible, Divinidad sin mezcla; y junto con las Huestes en lo alto, clamo: Santo, Santo, Santo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cristo, el gran Sol, salió de tu vientre portador de luz, y con brillantes rayos iluminó el mundo, oh Inmaculada, y disipó las tinieblas de nuestras transgresiones. Por tanto, te alabamos, ya que eres la causa de todos los bienes, oh Esposa de Dios.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el levantamiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como un mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: oh Pascua de la incorrupción, salvación de ¡el mundo! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

El Amante de la Humanidad, el Señor todo compasivo, se acercó y se paró junto al Estanque de las Ovejas para poder sanar las enfermedades de los hombres; y allí encontró a un hombre que había estado postrado en cama y debilitado durante muchos años. Y clamó a él en alta voz, diciendo: Toma ahora tu camilla, y sal; andad por sendas rectas y rectas.

Las Alabanzas

del Octoijos

Tono 3

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Tus guardias contaron todas las maravillas, oh Señor, pero, llenando de dinero su mano derecha, el Sanedrín de necedad pensó en ocultar tu resurrección, que el mundo glorifica; ten piedad de nosotros.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Tus guardias contaron todas las maravillas, oh Señor, pero, llenando de dinero su mano derecha, el Sanedrín de necedad pensó en ocultar tu resurrección, que el mundo glorifica; ten piedad de nosotros.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

de la compunción

Recoge mi mente dispersa, oh Señor, y purifica mi corazón endurecido. Concédeme el arrepentimiento, como lo hiciste con Pedro; y suspiros de corazón, como concediste al publicano; y lágrimas, como a la ramera, para clamar a Ti con gran voz: «Oh Dios, sálvame, ya que sólo Tú eres compasivo y Amante de la Humanidad.»

a los mártires

Tono 3

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Los soldados de Cristo desdeñaron el temor de reyes y tiranos, y con valentía y valentía lo confesaron como Señor de todos, nuestro Dios y Rey, e interceden sin cesar a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 8

Oh Señor, no el estanque, sino tu palabra sanó y renovó al parálítico; ni se vio impedido por su enfermedad de muchos años; porque el poder de tu voz resultó ser más eficaz. Y se despojó de su pesada carga y llevó el peso de su cama como testimonio de la abundancia de tus compasiones. Gloria a Ti.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 3

La fuerza de tu Palabra vivificante se ha hecho manifiesta al Parálítico, palabra vivificante y vivificante, de la cual dio testimonio, porque el que era débil y parálítico, alcanzó la inesperada toma de posesión de su cama, habiendo estado acostado allí durante muchos años.

Stijo : De tus misericordias, oh Señor, cantaré por siempre. De generación en generación declararé tu verdad con mi boca.

Con alegría, el parálítico cumple el mandato de tu poder soberano todopoderoso; tomando su camilla y cargándola, da testimonio gritando en alta voz: «El que me ha sanado me ha mandado hacer esto.»

Stijo : Porque Tú has dicho: La misericordia será edificada para siempre. En los cielos se establecerá tu verdad.

Él, que había permanecido postrado en cama, debilitado y paralizado durante muchos años, clamó en voz alta al Redentor: «Ten piedad de mí, que estoy débil y atado por la miseria.» *Entonces el Salvador le ordenó* que tomara su camilla y la llevara.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

En el Estanque de las Ovejas yacía un hombre enfermo; y al verte, oh Señor, clamó: «No tengo hombre que, cuando se agita el agua, me levante y me coloque en ella. Pero cuando voy, otro va delante de mí y recibe curación.» Y en seguida, el Salvador tuvo compasión de él, diciéndole: «Por ti me hice hombre, por ti me vestí de carne, y dices:

¿No tengo hombre? Toma tu cama y camina.» Todo es posible para Ti, todo te obedece, todo está sujeto a Ti. Acuérdate de todos nosotros y ten piedad de nosotros, oh Santo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

Tropario

Tono 3

Alégrese los cielos; que se regocijen las cosas terrenales; porque el Señor ha hecho poder con su brazo. pisoteando muerte tras muerte; convirtiéndose en el primogénito de los muertos, librándonos del vientre del Hades, y concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Sin simiente concebiste por obra del Espíritu Santo; y glorificándote, te cantamos: ¡Alégrate, Virgen Santísima!

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 4 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Consumida por la envidia, la multitud de los hebreos te crucificó en la Árbol, oh Señor; y habiendo anulado la condenación de muerte, te levantaste como Uno poderoso, levantando al mundo junto contigo.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¿Por qué buscáis con mirra la Mirra inagotable, oh mujeres? Ha resucitado, dijo el que estaba sentado vestido de blanco, y ha llenado el mundo de fragancia espiritual.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Tomando sobre ti la semejanza de un siervo, por el exceso de tu compasión viniste y sanaste al que había estado postrado en cama durante muchos años, oh Verbo, cuando le ordenaste que levantara su cama.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

En cierta época, un ángel del Señor descendió y removió el agua del estanque de las Ovejas, sanando a una sola persona. Pero Cristo salva a infinitas multitudes mediante el bautismo divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Unida en la naturaleza, dividida en Hipóstasis, está la Santísima Trinidad; incluso el Padre sobre-esencial, el Hijo co-eterno y el Espíritu Santo y Único Todopoderoso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Cómo es que mamas a un niño, oh pura? ¿Cómo das a luz a un niño más viejo que Adán? ¿Cómo llevas en tus brazos a un Hijo que está sentado sobre los hombros de los querubines? Como sólo Él sabe, como Él entiende, incluso Aquel que ha dado existencia a todas las cosas.

Tropario

Tono 3

Alégrense los cielos; que se regocijen las cosas terrenales; porque el Señor ha hecho poder con su brazo. pisoteando muerte tras muerte; convirtiéndose en el primogénito de los muertos, librándonos del vientre del Hades, y concediendo al mundo gran misericordia.

del Menaio si lo hay

Tono 3

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 3

Como en otro tiempo levantaste al paralítico, oh Señor Dios, con tu divino cuidado y poder, levanta mi alma paralizada por diversos pecados y transgresiones y por obras y actos indecorosos, para que, salvo, yo también pueda Clama: «Oh Compasivo, gloria a Tu dominio y poder, oh Cristo.»

El Proquimeno

Tono 3

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y su entendimiento no tiene medida.
(dos veces)

Stijo: Alabad al Señor, porque el salmo es algo bueno; que la alabanza sea dulce para nuestro Dios.

Grande es nuestro Señor, y grande es su fuerza, y su entendimiento no tiene medida.

La Epístola

Hechos (10:21-33)

21 Bajando Pedro al encuentro de los hombres, les dijo: «Aquí estoy, yo soy el que buscáis. ¿Cuál es el motivo de vuestra venida?».

22 Ellos le dijeron: «El centurión Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, acreditado además por el testimonio de todo el pueblo judío, ha recibido de un ángel santo la orden de hacerte ir a su casa y de escuchar tus palabras».

23 Él los invitó a entrar y los alojó. Al día siguiente, se levantó y marchó con ellos, haciéndose acompañar por algunos de los hermanos de Jafa.

24 Al día siguiente entró en Cesarea, donde Cornelio lo estaba esperando, reunido con sus parientes y amigos íntimos.

25 Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje.

26 Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú».

27 Entró en la casa conversando con él y encontró a muchas personas reunidas.

28 Entonces les dijo: «Vosotros sabéis que a un judío no le está permitido relacionarse con extranjeros ni entrar en su casa, pero a mí Dios me ha mostrado que no debo llamar profano o impuro a ningún hombre;

29 por eso, al recibir la llamada, he venido sin poner objeción. Decidme, pues, por qué motivo me habéis hecho venir».

30 Cornelio dijo: «Hace cuatro días, a esta misma hora, cuando estaba haciendo la oración

31 de la hora de nona en mi casa, se me presentó un hombre con vestido resplandeciente y me dijo: “Cornelio, Dios ha oído tu oración y ha recordado tus limosnas;

32 envía, pues, a Jafa y haz venir a Simón, llamado Pedro, que se aloja en casa de un tal Simón curtidor, a orillas del mar”.

33 Enseguida envié a por ti, y tú has hecho bien en venir. Ahora, aquí nos tienes a todos delante de Dios, para escuchar lo que el Señor te haya encargado decirnos».

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Acuérdate de tu congregación, que has comprado desde el principio.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios es nuestro Rey desde siempre, Él ha obrado salvación en medio de la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (7:1-13)

1 Después de estas cosas, recorría Jesús Galilea, pues no quería andar por Judea porque los judíos trataban de matarlo.

2 Se acercaba la fiesta judía de las Tiendas.

3 Le decían sus hermanos: «Sal de aquí y marcha a Judea para que también tus discípulos vean las obras que haces,

4 pues nadie obra nada en secreto, sino que busca estar a la luz pública. Si haces estas cosas, manifiéstate al mundo».

5 Y es que tampoco sus hermanos creían en él. Jesús les dice: «Mi tiempo no ha llegado todavía, el vuestro está siempre dispuesto.

7 El mundo no puede odiaros a vosotros, a mí sí me odia porque doy testimonio contra él de que sus obras son malas.

8 Subid vosotros a la fiesta. Yo no subo a esta fiesta, porque mi tiempo no se ha cumplido todavía».

9 Después de decir estas cosas, permaneció en Galilea.

10 Una vez que sus hermanos se hubieron marchado a la fiesta, entonces subió él también, no abiertamente, sino a escondidas.

11 Los judíos lo buscaban en la fiesta y decían: «¿Dónde está?»,

12 y había muchos comentarios acerca de él entre las turbas. Unos decían: «Es bueno»; otros decían: «No, sino que engaña a la gente».

13 Pero nadie hablaba de él en público por miedo a los judíos.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el levantamiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Recibid el cuerpo de Cristo, gustad de la fuente de la inmortalidad

Alabad al Señor desde los cielos, alabadle en las alturas.

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.